



postludio. descartes

FELIPE G. GIL

1.

Diez

Nueve

Ocho

Siete

Seis

Cinco

Cuatro

Tres

Dos

Uno

Cero

-... ¿Ya ha empezado?

-Creo que sí.

-¿Cómo puedes saberlo?

-Ha habido una cuenta atrás.

-Ya, pero eso no es ninguna garantía.

-¿Por qué?

-Pues... ¿cómo sabes si empieza a contar en el 10 o en el 0?

-Lo lógico es que empiece cuando termine la cuenta atrás.

-¡Eso será en tu lógica! ¿Por qué no empieza cuando comienza la cuenta atrás, por ejemplo?

-Bueno vale, pues empieza en el 10.

-De acuerdo.

-¿Podemos empezar?

-¡Pero si ya lo hemos hecho!

-¡Por favor!

-¿Qué? No me mires así, ¿eh? Parece que para ti no sea importante esto y creo que es esencial saber cuándo empezamos exactamente.

-Según como yo lo veo tenemos dos comienzos. Una cuenta atrás que empieza en 10 y termina en 0 y luego se supone que como estamos en 0 ya podemos iniciar el segundo comienzo.

-Tengo dudas.

-A ver...

-En primer lugar, sólo se empieza una vez ¿no? Al igual que sólo se termina una vez...

-Pero...

-No, déjame seguir. Esa es mi primera duda. Porque si hay 2 comienzos... cualquier momento puede ser el principio. Al igual que cualquier momento puede ser el final. Porque piénsalo. ¿Qué ocurre si lo dejamos AHORA?

-No lo sé.

-¿Y AHORA? Lo ves. El principio y el final son conceptos muy difusos.

-De acuerdo, ¿qué propones entonces?

-No, espera, continúo con mis dudas.

-Recuerda que no tenemos todo el tiempo del mundo.

-Ya, ya. Pero esto es importante... Piensa ahora en el asunto de los números. ¿Por qué empezar por 10 y terminar en 0? Porque en realidad el 0 siempre es el principio. Por tanto el 10 debería ser el final. Pero si nos ceñimos a mi anterior duda... ¿cualquier número puede ser el principio y el final!

-¿Has terminado?

-No. O sí. No lo sé. ¿Y qué hay de la cultura de los bits? ¿De los ceros y los unos?

-Espera un momento. ¿Esto ya lo hemos vivido antes?

El espectador es el más intransigente manipulador discursivo existente.

2.

-Pasa a la siguiente imagen.

-Voy.

-¿Ese es el primer vídeo subido a YouTube?

-Es ridículo, ¿verdad?

-Totalmente. Pasa a la siguiente... ¿qué es eso?

-Un *e-mail* que me enviaste al principio.

Hola, sólo comunicarte que debemos pensar en imágenes como la del bicuadrado latino de Pérec y en lo que él decía en relación a su novela *La vida instrucciones de uso* sobre un edificio sin fachada de modo que todos los aposentos son inmediata y simultáneamente visibles, dejando ver las

micronarrativas que cada una de las estancias alberga como si fueran novelas dentro de una novela, o en la imagen del anagrama que propone Maya Deren donde nada es primero y nada es posterior, nada es futuro y nada es pasado, nada es viejo y nada es nuevo. O también en esa otra imagen duchampiana de un sistema de puertas que al abrir una estancia simultáneamente se cierra otra y viceversa creando pliegues cuya función es multiplicar y crear espacios de desviación, espacios y tiempos en un *back and forth* continuo entre el emisor y el receptor, zonas autónomas pero conectadas...

-Hay cosas que no entiendo...

-Claro, es que he borrado partes.

-Pero... ¿por qué has hecho eso?

-¿Acaso remezclar no es manipular?

-Sí, pero la manipulación debe ser honesta.

-¿Eso lo dirás tú!

-No, lo dicen muchos, no hay que ocultar que se está remezclando. Hay que ser transparente, citar las fuentes y asumir que lo que se hace es provisional y está en construcción permanente.

-Bueno, yo me guío por un Lord Sith.

-¿Quién es ese?

-Un personaje de ficción.

-¿Basas tu teoría en lo que ha dicho un personaje de ficción?

-Es una forma de re-creación.

-Explícate.

-Remezclar es manipular. Puedes hacerlo para deconstruir el mensaje de los *media*. Y seguro que piensas que estás haciendo lo correcto. Porque hacen falta otras visiones. Pero lo que dice un Lord Sith es que “el mal es un punto de vista”. La persona que hace mal y es consciente está enferma. Normalmente las personas siempre piensan que hacen lo correcto. La mayoría de las personas se acuestan tranquilas pensando que “han hecho lo que debían”. Y los que dudan, se pasan la vida buscando la manera de justificar si lo que han hecho está bien. Por tanto, quienes montan los discursos mediáticos creen hacer lo correcto.

-Entonces, si todos remezclamos ¿cuál es la diferencia entre quién tiene el poder y quién no lo tiene?

-Hacerse la pregunta. Esa es la diferencia. ¿Cómo remezclamos? ¿Cómo remezclan?

-¿Qué es eso?

-Un trozo de papel que me he encontrado en el suelo, lo firma T.S. Eliot.

Los poetas inmaduros imitan, los poetas maduros roban, los malos poetas desfiguran lo que toman, y los buenos poetas lo convierten en algo mejor, o al menos en algo diferente. El buen poeta integra su robo en un todo de sentimiento que es único, patentemente distinto de aquello de lo que fue arrancado; el mal poeta lo estampa en algo que no tiene cohesión. Un buen poeta tomará prestado generalmente de autores lejanos en el tiempo, o extranjeros en la lengua, o de intereses diversos.

-¿Qué hora es?

-No lo sé, tarde. Estamos perdiendo el tiempo aquí.

- ¿Por qué lo dices?

- Se supone que tenemos algo que hacer, ¿no? Pues veo que perdemos mucho tiempo.

- Crees que no estamos siendo creativos...

- Eso es. Hacemos demasiadas cosas y hemos perdido la capacidad de improvisar. Es como si estuviera todo planificado aunque en realidad es una auto-imposición...

- Te propongo una cosa: cambiemos algo.

-¿A qué te refieres?

-Asumamos un punto de vista extraño.

-No te entiendo... pero confiaré en ti.

-Atiende... no me mires así. Mírame como si fuera normal lo que va a suceder a continuación. Como si pensaras que todo esto forma parte de un plan establecido. Bien. Eso es. Ahora cojo el proyector... y lo pongo en el suelo. Quito esta mesa.

Quito estas sillas. Y ahora sólo estamos nosotros. Ven. Siéntate. Eso es. Así tenemos un cuadro más coherente para esta situación. Estamos nosotros. Y estamos proyectando desde el suelo.

-Vale, y ahora... ¿qué vamos a proyectar?

-*Fake* de Orson Welles.

-También podríamos ver *Histoire(s) du cinéma* de Godard.

- Probemos con ambas al mismo tiempo. Sería como asumir otro punto de vista extraño.

-¿Qué ha pasado aquí?

-¿A qué te refieres?

-¿Nos hemos quedado dormidos?

-No sé, puede ser.

-¿Por qué estamos en el suelo? ¿Quién ha puesto eso ahí?

-Emm... lo pusiste tú.

-¿Has leído "Colectivos de alta tecnología en el último Godard" de Fredric Jameson?

-No.

-Pues es un capítulo en su libro *La estética geopolítica. Cine y espacio en el sistema mundial* en el que, entre otras cosas, escribe sobre *Los días del eclipse*, la película de Sokurov -el autor de *El arca rusa-*, basada en una novela de ciencia ficción de un autor ruso.

-Suena interesante.

-¿Qué tienes ahí?

-Croquetas de ficción.

-¡Vaya vulgaridad!

- Quizás entonces prefieres que te hable de José Manuel Calderón.

-No sé quién es.

-Es un jugador de baloncesto.

-¿Y qué tiene que ver con todo esto?

-Tiene que ver con todo. ¿No querías improvisar? Pues quizás te hable de José Calderón o quizás te hable de Calderón de la Barca. Quizás te hable de hamburguesas con queso o quizás te hable de *Steak Tartare*. Hay que encontrar un equilibrio entre lo experimental y lo popular, entre caos y orden.

-Era broma, no soy como esos profesores de universidad que se indignan si les preguntas porque no entiendes algo... cuéntame lo de las croquetas, anda.

-Es una noticia de periódico.

A Mariano Blas (Zaragoza, 1976), director de *Pekín Express*, el *reality* que ha emitido la cadena Cuatro, se le ocurrió amenizar una fiesta con compañeros de profesión contando una de sus anécdotas familiares más memorables: “Una vez, mi madre me dio para cenar unas croquetas que sabían exactamente igual a las que preparaba mi tía Pilar. Teniendo en cuenta que llevaba dos meses muerta, le dije: ‘Mamá, estas croquetas saben como las de la tía Pilar’. ‘Claro, es que las ha hecho ella...’, me contestó. Resulta que cuando mi madre estuvo limpiando la casa de mi tía encontró un *tupperware* lleno en el congelador. Así que yo acabé comiéndomelas entre lágrimas porque me di cuenta de que ésa era la última vez que las iba a probar”.

Entre los asistentes a dicha fiesta había guionistas de televisión. Menos de un año tardaron las croquetas de la tía Pilar en recorrer la distancia que separa Zaragoza de Santa Justa y a los Blas, una familia real, de los ficticios Serrano. En la teleserie homónima, en el capítulo número 108 -“El rastrillo zen”-, un recientemente envidado Diego montaba en cólera porque su hermano Santi y su amigo Fiti se comían un *tupperware* con las últimas croquetas que había hecho su difunta mujer, Lucía. La anécdota contada por Blas había saltado de un plano de existencia a otro, de la realidad a la ficción.

Sin perder su corte costumbrista ni tono fabulador, pero, eso sí, ligeramente modificada, y nunca la expresión por exigencias del guión fue más literal.

Tal y como ha expuesto Jean-Louis Weisberg nos movemos de una era de conocimiento a través de la grabación de imágenes hacia una era de conocimiento a través de la simulación.

3.

-¿Volvemos a encender el proyector?

-Quizás podríamos jugar a algo.

-Ya lo hacemos.

-Me imaginaba algo como el ajedrez pero garantizando que no ganara ni perdiera nadie.

-¿Un empate permanente?

-Un juego infinito.

-Pero necesitamos unas reglas...

-Propongo una: ¿están permitidas las falsas realidades!

-Vale... mira esto, es de un viaje a Tarragona donde di una "falsa conferencia".

-¿Algo como The Yes Men?

- Sí.

¿Y qué sucedió?

-En realidad no era toda falsa sino que introduce un parámetro de ficción para ver cómo respondía la audiencia.

-Ajam.

-Mira, lee.

Nicholas Negroponte, teórico de los *media* que acuñó la famosa expresión "de átomos a bits" en su libro *Being Digital*, es hermano a su vez de Laura y John Negroponte. Este último, a través de sus contactos en la CIA y a instancias de su hermano decide crear la Operación Portal del Tiempo. Deciden ponerlo en marcha el 3 de Febrero de 1974, 8 años más tarde de que Nicholas ingresara como profesor del MIT. En este proyecto van a comenzar a investigar con aceleradores de partículas y conductores de cobre la posibilidad de ralentizar o acelerar las moléculas del tiempo y crear un agujero espacio-temporal o una paradoja del tiempo para poder acceder al pasado o al futuro. Buscaron financiación pero nadie quería apoyar el proyecto. De repente, compartieron la información con su

hermana Laura y ésta les sugirió que la mayor parte de los proyectos militares y científicos se estaban financiando con dinero del cine. Fue así como ésta contactó con su amigo y guionista Bob Gale para ofrecerle la posibilidad de crear una historia que sirviera para poder financiar la investigación.

Como si de un *ready-made* se tratara, Bob Gale ofrece la posibilidad de crear una historia comercial que explique el propio proyecto, la idea le parece interesantísima como para desaprovecharla. Comienza a escribir la historia de un personaje que se hace llamar Emmet Lathrop Brown que es un investigador loco que intenta transformar el motor de un viejo coche en una máquina del tiempo. Introducen, como en toda gran ficción, un guiño al proyecto original. El nombre de Emmet Lathrop Brown, por todos conocidos como Doc, no es más que la pronunciación de Portal del Tiempo dicho al revés en inglés... Temme Porthal. Robert Zemeckis, amigo de Bob Gale, declara años más tarde que si hubiera sabido que iba a existir internet, en realidad habría rodado *Regreso al Futuro* como una serie y no como película monocal para aprovechar los verdaderos y más interactivos guionistas que se encuentran en los foros de los espectadores.

-Pero... ¿cuál es la ficción ahí?

-Bueno, lo de Emmet Lathrop es verdad. Dentro de la ficción de *Regreso al Futuro*, quiero decir.

-Y el resto lo aportas tú.

-Claro.

-¿Y cómo respondió la audiencia?

-De ningún modo especial. Bueno, el otro ponente que compartía mesa sacó una pistola y me disparó en la pierna.

-¿En serio?

-No, es broma. Eso hubiera pasado si fuera guionista español de cortometrajes de ficción.

-Ja, ja.

-Pero sí que se molestó... dijo que para el público no es justo porque de una conferencia espera que le digan “la verdad”.

-¿Y qué le contestaste?

-Que todos mentimos.

-Bien dicho, es como lo que dicen Vila-Matas o Martín Patino. Lee.

Me han preguntado una infinidad de veces si tal o cual historia “era verdad”. Parece como si el asunto de si es verdad o no, fuera a la larga lo que más interesara de lo que leemos. Yo mismo me he sorprendido tratando de indagar, en conversación con algún escritor, si aquello que éste contaba en tal o cual libro debía yo considerarlo como verdadero. He actuado muchas veces así, como si no supiera

que no se escriben novelas para contar la vida sino para transformarla, añadiéndole algo. Unos tucanes, por ejemplo. Y como si no hubiera oído nunca aquello tan extremadamente justo de que el poeta es un fingidor que finge constantemente, que hasta finge que es dolor, el dolor que en verdad siente.

El concepto de falsificación en arte es un interesante tema recurrente del que tuve la oportunidad de ocuparme en *La seducción del caos*. ¿Puede hablarse de falsificación en el mundo del espectáculo y la representación? A los griegos les bastaba una simple máscara para encarnar a los míticos dioses de la antigüedad. Shakespeare se apoyaba simplemente en la imaginación del espectador. En cine, a falta de esa cultura de la complicidad autor-público, la cuestión de la mimesis requiere de sofisticadas escenografías, maquillajes y efectos sonoros que parecen no conformarse hasta que se puedan oler y ser accesibles al tacto. Se busca la eficacia de la simulación no por el ejercicio mental de la comunicación a través del lenguaje, sino a través de las apariencias que proporcionan mayor o menor grado de veracidad. Yo hablaría, en tal caso, de verosimilitud como refuerzo de la eficacia expresiva.

[...] Montar imágenes originales procedentes de archivo, es decir imágenes arqueológicas, es otra forma de operar sugestionados por la misma pretensión. Pero “lo auténtico” necesita ser aliñado y hábilmente manipulado si lo que queremos es rescatar o añadirle el significado de sus sentimientos para darle vida a lo que queda de sus restos disecados, tan limitados, tan fuera de nuestro contexto actual y de las exigencias del relato. Las imágenes viejas suelen quedar momificadas como signos referenciales de muerte. Y en cambio lo que pretendemos son vivencias impactantes en nuestro ahora, pero con la convención testimonial de entonces.

-Creo que necesitamos descansar.

-Sí, yo también lo creo.

-Pon música.

-¿Te parece que ponga a Poética Wiki?

-No conozco a ese grupo.

-Son de Barcelona.

-¿Y qué música hacen?

-Pues son imprevisibles. Su música está basada en aportaciones que hacen sus seguidores en su página web. No tienen un estilo definido, una semana hacen *rock*, otra semana hacen *rap*... Organizan todo a través de una wiki.

-Se dice un wiki.

-Que más dá.

Que las herramientas decidan nuestros límites, pero que nuestro ingenio ponga de una vez a las herramientas en el lugar que se merecen.

4.

-He ido afuera pero ahora no recuerdo dónde está la salida.

-¿Y?

-Está nevando.

-¿Dónde estamos exactamente?

-No lo sé, parece un gran museo. Hay muchas salas.

-¿Y si hacemos un mapa?

-¿Para qué?

-Para poder salir.

-Aquí estamos bien, tenemos un proyector, el ordenador, algo de comida...

-De acuerdo, pero vayamos a otras salas.

Aquí se enumeran todas las historias del mundo. El lector que decida leerlas en voz alta se convierte en *performer* de *Todas Las Historias*.

5.

-Vaya, sí que es grande esto.

-Allí parece que hay gente, vamos a acercarnos...

El artefacto cambiará muy pronto. No sabemos exactamente cómo, pero mi sensación es que con el papel electrónico y la tinta electrónica, la gente va a preferir un conjunto de páginas enmarcadas. Esa interfaz, de ir pasando las páginas, es mucho más preferible que un largo *scroll*. La diferencia es que ese libro será mutable, podrá soportar cualquier contenido. La experiencia de tener un libro en las manos va a seguir. Es tan perfecta que no creo que sea reemplazada. Yo soy Kevin Kelly.

Definitivamente creo que la tecnología electrónica tiene una particularidad que la distingue de todas las tecnologías precedentes. Y es que ha sido impuesta, a una gran velocidad, no por su valor práctico

o intelectual sino por su valor económico. Quieren que la compremos para todo y a todo costo; no nos ha dejado como consumidores la posibilidad de elegir. Si yo necesito un texto que se encuentra solamente en la biblioteca nacional de Islandia y no puedo ir a Islandia, obviamente me es muy útil que la biblioteca haya puesto ese texto en internet y que lo pueda conseguir. Pero la pregunta que yo quiero hacerme -y quisiera que todos pudiésemos hacernos- es: ¿en todo momento necesitamos esta tecnología? Por otro lado esta comparación que hacemos constantemente entre el libro y la tecnología electrónica no me parece interesante o útil. Es como preguntarse ¿vale más una fotografía o una pintura?, ¿vale más una obra de teatro o una película? Son preguntas sin mayor sentido. Tenemos una nueva tecnología para usar para ciertas cosas. Está muy bien. Eso no quiere decir que una sea mejor que la otra, que una cancele a la otra. Es simplemente más útil para ciertas cosas. Yo soy Alberto Manguel.

Yo creo que estamos regalando los conocimientos que se generan aquí porque creemos que el conocimiento tiene que ser un bien público. Yo soy Anne Margulies.

Borges es el filósofo de algo que iba a venir. Si lees la *Biblioteca de Babel* y ves sus sistemas de catálogos, la catalogación incesante, pero con un centro vacío, todo eso tiene mucho que ver con lo que está pasando ahora. La revolución informática no puede dejar como contenido al resto de la cultura. En ese sentido, la idea del libro no puede ser pensada meramente como un soporte más de las series de soportes que van desde la tableta al papel o al CD, hasta el libro digital. El objeto que se llama libro no es meramente otro soporte. Es una unidad maravillosa. Como no lo inventó nadie, es de todos. Y hasta se podría decir que la civilización misma es un libro. No puedes saber dónde termina el soporte y donde empieza el contenido. No saber cuál es el límite entre el soporte y el contenido es la cultura misma. La revolución informática cree saberlo y eso le perjudica. Allí está el debate que nos toca entender. No es fácil. Yo soy Horacio González.

Aquí, las páginas de las obras no están ya en ningún libro. En su lugar, la pantalla y el teléfono tendrán más valor. En una oficina de peticiones estarán todos los libros y toda la información sobre ellos. Las preguntas se harán por teléfono y en la oficina se leerán las páginas necesarias para responderlas. Las respuestas serán ofrecidas a través de una pantalla. La pantalla podrá estar dividida en dos, en cuatro o incluso en diez partes si existen textos o documentos que sean consultados simultáneamente. Se usarán altavoces si las imágenes requieren explicación oral. Las sucesivas mejoras harán posible que se puedan automatizar las llamadas y las respuestas a través de la pantalla. Cine, fonógrafos, radio, televisión: todos estos instrumentos tomados como sustitutos del libro se convertirán de hecho en el nuevo libro. Las palabras más influyentes para la difusión del pensamiento humano, lo que podríamos llamar la biblioteca radiada y el libro televisado. Yo soy Paul Otlet y esto lo dije en 1932 en mi *Tratado de Documentación. El libro sobre el libro*.

La idea que actualmente mueve a las masas se llama materialismo; sin embargo, la desmaterialización es la característica de la época. Piénsese en la correspondencia, por ejemplo: crece el número de cartas, la cantidad de papel escrito, se extiende la masa de material consumido, hasta que la llegada del teléfono la alivia... Pesadas masas de materia son reemplazadas por energía liberada. Esta es la característica de nuestra época [...] La lectura le enseña a nuestros niños un nuevo lenguaje plástico, ellos crecen ahora con una relación distinta con el espacio y con el mundo, con la imagen y el color... [...] Sólo podremos sentirnos satisfechos si logramos dotar a los desarrollos épicos y líricos de nuestros tiempos con una forma actual para nuestros libros. Yo soy El Lissitzky y esto lo dije en 1927 en mi ensayo *El futuro del libro*.

-En realidad estoy de acuerdo con alguno de ustedes, pero desde luego...

-Sssh... ;pero no te has dado cuenta de que están ensimismados?

-Ya, pero quiero intervenir.

- Fíjate... me interpongo entre ellos y siguen hablando.

- Será que somos invisibles.

-No me lo había planteado desde ese punto de vista.

-¿Lo somos? Yo te veo a ti, tú me ves a mí. Nosotros les vemos a ellos. A lo mejor los invisibles son ellos. Probemos con estos dos.

La teoría de la probabilidad es la teoría matemática que modela los fenómenos aleatorios. Éstos deben contraponerse a los fenómenos determinísticos, en los cuales el resultado de un experimento, realizado bajo condiciones determinadas, produce un resultado único o previsible: por ejemplo, el agua calentada a 100 grados centígrados, a presión normal, se transforma en vapor. Un fenómeno aleatorio es aquel que, a pesar de realizarse el experimento bajo las mismas condiciones determinadas, tiene como resultados posibles un conjunto de alternativas, ejemplos: lanzar un dado o una moneda. Yo soy Jul Hürger.

La interpretación de Copenhague incorpora el principio de incertidumbre, el cual establece que no se puede conocer simultáneamente con absoluta precisión la posición y el momento de una partícula. La interpretación de Copenhague señala el hecho de que el principio de incertidumbre no opera en el mismo sentido hacia atrás y hacia delante en el tiempo. Muy pocos hechos en física tienen en cuenta la forma en que fluye el tiempo, y este es uno de los problemas fundamentales del Universo donde ciertamente hay una distinción entre el pasado y futuro. Las relaciones de incertidumbre indican que

no es posible conocer la posición y el momento simultáneamente y consiguientemente no es posible predecir el futuro ya que en palabras de Heisenberg “no podemos conocer, por principio, el presente en todos sus detalles”. Yo soy Marcel Descans.

-Nada... vayamos a lo nuestro, hagamos el mapa de este sitio para volver a nuestro hogar.

-¿Llamas a aquello hogar?

-Desde luego lo es mucho más que un salón imperial de un gran museo con un grupo de intelectuales debatiendo sobre el futuro del libro.

-Estoy de acuerdo. Sigamos.

-Este lugar es inabarcable. Es como toda la memoria del mundo. No creo que podamos terminar nunca un mapa si encima vamos deteniéndonos a cada paso.

-Podemos hacer como *Alicia en el País de las Maravillas*.

-Pero no se me ocurren palabras mágicas.

-Recuerdo unas palabras que igual sirven. Son de Mary Shelley. Repite conmigo.

-...siguiendo los caminos ya trazados, buscaré un nuevo camino, exploraré poderes ignorados, y descubriré al mundo los más hondos misterios de la creación...

-...siguiendo los caminos ya trazados, buscaré un nuevo camino, exploraré poderes ignorados, y descubriré al mundo los más hondos misterios de la creación...

-...siguiendo los caminos ya trazados, buscaré un nuevo camino, exploraré poderes ignorados, y descubriré al mundo los más hondos misterios de la creación...

-...siguiendo los caminos ya trazados, buscaré un nuevo camino, exploraré poderes ignorados, y descubriré al mundo los más hondos misterios de la creación...

-...siguiendo los caminos ya trazados, buscaré un nuevo camino, exploraré poderes ignorados, y descubriré al mundo los más hondos misterios de la creación...

-...siguiendo los caminos ya trazados, buscaré un nuevo camino, exploraré poderes ignorados, y descubriré al mundo los más hondos misterios de la creación...

-...siguiendo los caminos ya trazados, buscaré un nuevo camino, exploraré poderes ignorados, y descubriré al mundo los más hondos misterios de la creación...

-...siguiendo los caminos ya trazados, buscaré un nuevo camino, exploraré poderes ignorados, y descubriré al mundo los más hondos misterios de la creación...

-...siguiendo los caminos ya trazados, buscaré un nuevo camino, exploraré poderes ignorados, y descubriré al mundo los más hondos misterios de la creación...

-...siguiendo los caminos ya trazados, buscaré un nuevo camino, exploraré poderes ignorados, y descubriré al mundo los más hondos misterios de la creación...

Un proceso de comunicación o de educación es un proceso que no es neutro.

6.

-Hagamos una prueba.

-No tenemos nada que perder.

-Haré como si fuera uno de ellos. Quizás así me integre en su discurso.

-De acuerdo.

-Allá voy... Escritor fracasado... El destino humano evoluciona así, fracasando. Y de fracaso en fracaso, nos habituamos a no superar la fase del borrador. La vida no es sino el interminable ensayo de una representación que no tendrá lugar.

-¿Has sentido algo?

-Pomposidad interior.

-¿Te has conectado con seres del más allá?

-No.

-Un momento, ¿has oído ese ruido?

-Sí.

-Vayamos tras él.

-El suelo retumba.

-Sí, bajemos esas escaleras.

-El ruido es más intenso.

-Deberíamos bajar aún más. Por ahí.

-¿Te has fijado en esos grafitis? Mira lo que dicen.

Lo antiguo hay que inventarlo de nuevo en cada época.

-¿Es de Banksy?

-Lleva la firma de Boris Groys.

- Es extraño, esta zona está como húmeda.
- Sí, además hace más frío y hay menos gente.
- Mira, otra pintada, esta es de Ada Lovelace.

Paseo, no en una concha de caracol, sino en un laboratorio molecular.

- ¿Te has fijado que tenemos los pies empapados en agua?
- Pensé que no lo dirías nunca.
- Ahí parece que hay unas barcas, cojamos una, será más cómodo.
- De acuerdo.
- Hola, ¿podemos coger una de estas barcas...?
- Déjalo, es inútil. No nos oyen.
- Me siento como si robara.
- No tengo la sensación de que vayan a echar en falta una de estas barcas. Además, como dice Jonny de Eclectic Method... es ilegal, pero no te van a perseguir por ello.

En una cultura telenoica que rompe con la cultura paranoica centrada en la exacerbación del yo, el artista ya no es una individualidad separada del resto del mundo preocupada por afirmar su presencia. Se transforma así en un complejo sistema ampliamente distribuido en el que el conocimiento y la percepción, humanas y artificiales, tienen su razón de ser; el arte, en este tipo de cultura, emerge de la multiplicidad de interacciones. Yo soy Roy Ascott.

- ¿Eso nos lo ha dicho a nosotros?
- No creo. Aquí hablan todos solos.
- ¿Sabes navegar?
- La verdad es que no.
- ¿Y cómo sabremos hacia dónde vamos?
- No lo vamos a saber.
- ¿Y el mapa?
- Al diablo el mapa.
- Tengo miedo.

-Yo también.

-¡Soltando amarras!

Nuevos estudios científicos están investigando una cualidad peculiar de la memoria, aparentemente ésta no sólo trabaja hacia atrás sino también hacia adelante. Es decir, una de las propiedades de la memoria parece ser la posibilidad de visualizar e imaginar el futuro.

-¿Quién habrá escrito esa frase?

-No lo sé, a medida que avanzamos han dejado de estar firmadas.

-Llevamos horas en las que sólo vemos bruma.

-¿Navegamos hacia el porvenir?

-¿Por qué no?

-No era como me lo había imaginado.

-Nunca es como nos lo imaginamos y recuerda que no hace falta renunciar al pasado al entrar en el porvenir, al cambiar las cosas no es necesario perderlas, lo dijo John Cage.

-Sí, también Ballard dijo que la realidad misma es un estado que puede ser desmantelado en cualquier momento, no importa cuán magnífica pueda parecer.

No hay que olvidar que la globalización mediática ha provocado que de las más de 800 versiones que existían de *La Cenicienta*, ahora sólo nos queda la de Disney.

7.

Bienvenidos a Código Fuente.

-Y esto es... ¿un país? ¿una isla?

-Abre esa puerta.

-Vaya, qué cantidad de gente.

-¿Y todas estas cajas?

-Parece una fábrica del conocimiento.

-Sí.

Imaginen unas latas de conserva mágicas de las que, al abrirlas por el lado 2.0, se extraen los ingredientes sin cocinar. Se abre la lata de mejillones por debajo, y salen mejillones crudos, aceite, vinagre, pimentón y clavo. Casi todos seguirán usando el lado tradicional, del que salen mejillones en escabeche, pero muchos usarán la puerta trasera para obtener ingredientes con los que hacer sus propias recetas para consumo propio y de otros, en el acto o en nuevas latas con apertura trasera 2.0. Yo soy Javier Candeira.

-Vaya, esto parece estar poblado de enlaces.

-Hay de todo.

El texto es una herramienta fundamental para el trabajo de una actriz, el dramaturgo ha escrito la obra de aquella manera y solo así es válida. Nada es casual, todo tiene su por qué (esta pregunta, el por qué, es lo más importante). Da igual que luego hagamos versiones de esa obra, o que incluso hagamos una apuesta experimental de un texto de Lope de Vega, el texto permanece y los cambios son fruto de las adaptaciones. Hay que desentrañar el texto, desmenuzarlo, desguzarlo, buscar todas las respuestas a las preguntas que nos puedan surgir en ese ejercicio. Hay que *loopear* y *scratchbear* cuantas veces sea necesario las palabras del autor o autora. Yo soy Cristina Domínguez.

-¿Esto es un teatro?

Nuestra vida está formada por miles de series. Yo un día soy Jack Bauer y otro día soy Jack Shepard. Yo soy Juan Jiménez Martínez.

-Mira, sala del Olvido.

-Esto empieza a saturarme.

-¿Por qué? Probemos a entrar aquí.

Bienvenidos a la sala del Olvido. Les explico su origen. En una entrevista de Alejandro Tortolini para el diario *Perfil*, Mayer-Schoenberger afirma que la estela de información personal que uno deja a medida que se mueve por el mundo digital puede rastreadse. Propone entonces que las computadoras sean programadas para poder olvidar, tal como hacen los humanos. Y afirma: por milenios, lo difícil

fue recordar y lo fácil, olvidar. Ahora la era digital cambió esto; la opción por defecto es conservar y memorizar. Google no olvida ni los contenidos ni las palabras que se usaron en una búsqueda.

-¿Quieres permanecer aquí? ¿Y si olvidamos de dónde venimos?

-Sería como resetear ¿no?

-No lo sé.

-Podemos escoger qué olvidar, como en *Eternal Sunshine of the Spotless Mind*.

-¿Quizás los errores? Nos convertiríamos en seres tremendamente estúpidos que no saben en qué se equivocaron.

-Tampoco tendrían sentido los aciertos, puesto que equilibran los errores.

-Tengo sueño.

-Es tarde.

-¿Quieres que durmamos juntos?

-Pensé que nunca me lo dirías.

-Vayamos a otra parte.

Un fractal es una forma geométrica fragmentada que puede ser subdividida en partes, cada una de las cuales es (al menos, de forma aproximada) una versión reducida del total.

8.

-Buenos días.

-Buenos días.

-¿Cómo te encuentras?

-Con resaca. Pero te quiero. Y quiero que tengamos hijos juntos.

-¿Dónde estamos?

-En El Viso del Alcor. Aquí empezó todo.

-Mira, ahí están Benito, Eulogio y Javi, también están José Antonio y Loly. Y Juan y Chari. Y Bea. Y Dolores Peralías. Y María José y Carlos.

-¿Los conoces?

-Es como si hubiera oído hablar de ellos muchas veces.

-NO TIENE FIN.

-¿Qué?
-Ven, he encontrado una salida.
-¿Ya quieres irte?
-No exactamente. Creo que es una especie de puerta espacio-temporal.
-¿Ese es el primer vídeo subido a YouTube?
-Es ridículo, ¿verdad?
-¿Qué más hay por aquí?
-Este trozo de papel que me he encontrado en el suelo.
-Creo que necesitamos descansar.
-Sí, yo también lo creo.
-Pon música.
-¿Te parece que ponga a Poética Wiki?
-Es un bucle, la remezcla se basa en bucles.
-Y nunca se vive todo de la misma manera.
-Espera un momento. ¿Esto ya lo hemos vivido antes?

Nadie puede ceder lo que no tiene.

9.

-Hola.
-¡Qué susto!
-¿Quién eres?
-El final de la historia.
-¿Cómo puede ser eso?
-¿Eres dios?
-No, simplemente soy vuestro final.
-¿No hemos seguido el camino previsto?
-La idea era representar un viaje. Un viaje como el vídeo *Potencia de 10*, de lo más lejano a lo más cercano. De lo infinitesimal a los macro-organismos. En ese viaje erais dos personajes que comienzan en una sala, encerrados, visionando material junto a una mesa. Ese material era una excusa para remezclar... Sólo sabía que no podíais interactuar con quienes os encontrabais... Una paradoja... Porque era un lugar donde caben “todos los hombres y mujeres de todas las épocas”, un gran juego,

una partida de ajedrez sin ganadores ni vencedores, un videojuego sin *game over*, una conversación entre hologramas del futuro perdidos en el pasado. Del museo teníais que navegar hasta entrar en el propio libro. Perderos en él y seguir viajando hacia delante y hacia atrás al mismo tiempo, para finalmente estacionar en uno de los posibles principios de todo esto: El Viso del Alcor. Pero las reglas se han roto. El caos se ha apoderado de la historia. Y yo soy el final.

-Y entonces... ¿cómo termina todo?

-Será rápido. Cuando menos lo esperéis.

-¿Y no hay ninguna posibilidad de seguir? Quizás podamos escoger otros caminos. Sería muy duro dejarlo ahora.

-Lo siento, tengo que hacer mi trabajo.

-Yo te miro a la cara y lo único que veo es alguien que duda, que no sabe que hacer, que querría tener clara una posición y que ahora se lo piensa.

-Además, tenemos derecho a escoger nuestro camino.

-Puede ser. Pero esta historia está basada en la honestidad. No podía haber un final que no fuera transparente.

-¿Te refieres al Código Fuente?

-Hola.

-¡Qué susto!

-¿Quién eres?

-El final de la historia.

-¿Cómo puede ser eso?

-¿Eres dios?

-No, simplemente soy vuestro final.

-¿No hemos seguido el camino previsto?

-Espera un momento. ¿Esto ya lo hemos vivido antes?

-Es un bucle, la remezcla se basa en bucles. Y nunca se vive todo de la misma manera. Pero toda remezcla llega a su fin.

-¿Quién eres?

-El final de la historia.

-¿Cómo puede ser eso?

-Toda remezcla llega a su fin. Despedíos.

-Este no es el final que esperábamos. Ni cuando estábamos frente al proyector, ni paseando frente a aquellas personas, ni con los pies mojados en aquella barca infame.

-¿Y este precipicio?

-Soy yo. El final de la historia,

-Tengo miedo. Mucho miedo.

-Yo también.

-Agarra mi mano.
-Te quiero.
-Y yo.
-Adiós.
-Adiós.
-Adiós...

NO TIENE FIN.

10.

Dentro de mil años amanecerá. Será un día como otro cualquiera. Como hoy. La gente irá a trabajar. Descansará. Habrá amores y odios. Guerras y paces. Dentro de mil años alguien en un horizonte lejano se levantará y recitará a Carlos Desastre.

El palimpsesto es esto, como lugar donde mucho cabe es un cesto, como elemento que funde y remezcla es fruto del incesto, espacio en el que caben muchos gestos, lugar donde se cuestiona el acto fuera del texto, hilo del tiempo que no es hilo, borrador de la memoria, lleno de pinceladas que no pueden borrarse, que están ahí, aquí, de una u otra forma.

El final es el principio. El principio es el final. Es un bucle. NO TIENE FIN. Es una cárcel. Es la liberación. Es un *rap*. Es la pedagogía kinesética. Es la sexualidad de las moscas. Es el adentro y el afuera del alef. Eres tú. Sí, eres tú, eres quién lee, quién sobre-escribe, quién se indigna y se emociona, cruza la esquina, enciende la máquina, apágala, revierte tus conceptos, manifiéstate, acuéstate, descansa, besa, acaricia, almuerza, anota, cambia, cambia y no pares de cambiar las cosas.

Si la última poesía del mundo estuviera basada en la remezcla, ¿qué pondría? NO TIENE FIN. No hay última poesía del mundo, porque el mundo no se acaba, porque lo último yace siempre bajo lo siguiente. Todo es Uno, todo es Amor, no tiene fin. La poesía es remezcla desde el antes de siempre, en el érase una vez, en el hoy ayer, en el después de nunca. No hay poesía que no sea fusión, expansión, fricción, latido, impulso, creación, belleza, explosión, búsqueda, entrada y salida. Y si no es eso, no es poesía, es otra cosa; buena, mala, cómo quiera cada quién, pero otra. No hay poesía que no contenga diálogo con el otro, con lo otro, desde el principio de la creación ella es quién explora en nosotros, los mitos, los misterios, los viajes, los tránsitos de lo uno a lo diverso, de lo diverso a lo uno.

Poesía que repite una y otra vez lo mismo: hay que cambiar las cosas, hay que cambiar las cosas, cámbialas tú que puedes, porque puede que tu voz no sea la tuya, nuestra voz es de todos. Estamos en una isla, poblada de seres públicos, de archivos generados por cualquiera, cualquiera viene a nosotros y nosotros somos cualquiera, la vida es un bucle, un sistema con una razón, la sinrazón deviene en razón, los ojos miran más allá, el oído es el sentido olvidado, hay que cambiar las cosas, porque escribir es escuchar con las manos y leer es escribir con los ojos. Todos somos uno. Si la última poesía del mundo estuviera basada en la remezcla, ¿qué pondría? NO TIENE FIN. Tú y yo somos un equipo, viajamos y navegamos más allá, soy tú, tú eres yo, somos un equipo que cambia las cosas. NO TIENE FIN.

urgente
urgente
urgente
el telegrama
la carta
el correo
el poema
el corsal
urgente
urgente
urgente
la vida
la espera
el precipicio
la caída
urgente
urgente
urgente
urgente
la inercia
el ritmo
la calma
la calma
la calma
el tren
el caballo
la rueda

el pie
otro pie
y otro
y otro y otro
el camino del caminar caminando
el camino de la vida
sin fin
no tiene fin

El mundo corre. Corre tú con la mente, ve despacio con los pies. No vayas de arriba a abajo. No lles corbata. Viaja a Estambul. Viaja a Londres. A Cuzco, Barcelona, San Petersburgo. Viaja al mar entre Tánger y Tarifa. Al centro de la remezcla. A otros lugares. Viaja a los lugares desconocidos. Vete por fuera. Escoge las comisuras. Borra las fronteras. Remezcla. Si no eres legal, eres legal. Eres un papel en blanco, eres un rizoma táctil, eres enorme y muy pequeña, eres una montaña, la piedra, el agua del vaso, te evaporas, el último segundo, los descartes de los poetas, la materia que se recompone, la huella del representante, la alquimia digital, un grito palestino, la luz del desconcierto, un planeta lejano, el trompo que da vueltas, una república, ruido blanco en la cabeza de una vaca, algo pequeño, muy pequeño, de una idea posible, de una posibilidad, porque eso es lo que somos, toda una posibilidad.

Se habrían borrado los nombres, los egos, las individualidades desquiciantes en provecho de las colectividades enriquecedoras. Todos serían maestros fundidos por el arte de la fusión, de la unión diversa que nos hace únicos y uno, amantes sin fin en un tiempo sin tiempo, en un espacio sin espacio, más allá de las propias palabras. En la frontera de los nombres y lo que se quiere nombrar, en el polvorín sísmico de la danza que nos hace recordar lo que sabemos, el disco dorado en nosotros, el plexo solar alineándose, la llama del nosotros. Por tal no habría Tzara, Nietzsche, Rimpoché, Quetzalcóatl, Romero Esteo, Jesucristo, San Pablo, Rumí, Alá, Tao te King, Wilber, Blake, Jefe Seattle, Ballard, Steiner, Val del Omar, Popa, McCarthy, Caballo Loco, Kundera, Ferlosio, Berger, sino versos cruzados, espúreos, híbridos, guisados en alquimias llenas de alma, espíritu, corazón, cuerpo, intelecto e instinto, imaginación, inspiración e intuición.

Dentro de mil años no se hablará de remezcla. Porque la remezcla será un lenguaje. Será algo que vaya inserto en el código genético de las personas. No se hablará de máquinas y hombres. Porque seremos dioses, seremos máquinas, hombres y mujeres. Seremos niños y niñas. Seremos flores y bailaremos lambada entre tiburones, seremos un bucle sistémico, seremos un *scratch*, seremos la repetición voluble, seremos el cambio, seremos políticas en beta, seremos un disfraz, seremos el

teatro. Los focos están iluminando el centro, allí se encuentra un señor que está mintiendo, nosotros estamos en los bordes y no estamos iluminados. ¿Queremos el centro del escenario o cambiar las cosas desde aquí?

es cazador el lobo, cazador ¿me entiendes?
danza entonces ¡oh corazón! sé como un círculo giratorio
quémate en esta llama
nosotros somos parte de la tierra
existe un hermoso país en su cabeza
allí donde la promesa del cielo le toca con su mano
deseo de ser piel roja
la llanura infinita y el cielo su reflejo
negra es la Tierra a una pulgada del suelo
un huevo de negrura donde el sol y la luna alternan su inclemencia
para crear un cuervo, un arco iris negro
inclinado en el vacío
sobre el vacío
pero volando
Hubo una vez un hombre que tomó el sol en una mano, y una hoja en la otra:
la chispa que saltó grabó su nombre
deja que me acerque lobo cojo
y deja que bese tu divina garra herida
apoyada en la nube
deja que me acerque
porque amo existe un camino invisible que cruza el cielo
el caballo de hierro cruza ahora sin miedo desiertos abrasados de silencio
¿qué es lo que quiere el hombre blanco?
nosotros somos una parte de esta tierra
amaos los unos a los otros como yo os he amado
como olas los giros se ensortijan en mi cabeza
así gira y ondea tú en la danza sagrada
el cielo está en los pies, ¡corazón mío!
amor enciende amor por tientos
de puntillas y en silencio,
glorieta, cúpula, cúpula
no importa el tamaño que tengamos cuando empujamos la superficie,
podemos ser inmensos o pequeños,

lo único que importa es lo lejos que hayamos llegado atravesando la roca
muere en Amor si de veras quieres permanecer vivo
TU CULTURA TE TIENE ATRAPADO
sólo en la inconformidad de tu hijo te salvarás
si el conocimiento de los misterios se origina en el vacío de la mente, es iluminación del corazón
en el reino de lo visible, todas las épocas coexisten fraternalmente, el que transita el camino del corazón
es reconocido por sus cicatrices, aunque estén separadas por siglos y milenios
en una cúpula cópula SIN FIN
NO TIENE FIN
dando amor
recibiendo amor
dando amor
recibiendo amor
el universo inhala y exhala
como tú y como yo
radio ensueño desde los océanos libres de frecuencias amigas
un locutor emitiendo por los altavoces a mano
NO TIENE FIN.

0.

-Hola.

-¿Sigue todo igual?

-No. Hemos reiniciado.

-Sabía que no era nuestro final...

-En parte sí lo fue. Pero enlazamos con otro principio.

-¿Y tú?

-Me voy. Pero volveremos a vernos.

-Siempre.

-¿Y ahora qué? ¿Descansar o seguir?

-NO TIENE FIN.

*Descartes de Tarik Argaz, Nora Barry, Fran MM Cabeza de Vaca, Simonetta Cargioli, Carlos Desastre,
Pablo Domínguez, Eulogio Franco, Gonzalo Frasca, Dora García, David García Casado, Abel Garriga y Platoniq.net,
Roc Jiménez de Cisneros (EVOL), Juan Jiménez Heredero, José Antonio Jiménez Ramos, Mia Makela (SOLU),
Óscar Molina, Luis Navarrete, Alejandro del Pino, Aleix Raya, Beatriz Rodríguez, Fito Rodríguez, Miguel Ángel Sánchez.*

Licencia.

Creative Commons Reconocimiento-Compartir bajo la misma licencia 3.0 España

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/es/>

© de los textos/traducciones/fotografías, los autores